



Habitante de la Calle



COMUNIDAD EN DIALOGO

## ***El encuentro de Cristo en las calles de Bogotá***

*“Cada vez que lo hicisteis con Uno de estos, mis Humildes  
Hermanos, Conmigo lo hicisteis”*

Mt 25,40

Este pasaje Bíblico motiva aún más nuestro ser y nuestro quehacer, como Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl en nuestra misión evangelizadora, dando respuestas a las diversas pobrezas que hay en el mundo, y en particular en Colombia y Venezuela. Estoy plenamente convencida de la necesidad de acudir constantemente al Evangelio, para dejarnos transformar por Cristo en el día a día para recibir de Él la audacia de la Caridad.

La vivencia de las obras de Misericordia nacen de un corazón lleno de Amor por Jesucristo y verlo, encontrarlo a Él, en la calle con hambre, sediento, mal vestido, enfermo y en soledad; nos invita a darle la vuelta a la medalla como dijo San Vicente de Paúl: “Los pobres son groseros, malolientes, desagradecidos, pero al darle la vuelta a la medalla, allí encontrareis a Jesús crucificado”.

Inicio la narración de esta maravillosa experiencia de la Pastoral con nuestros Hermanos sumergidos en las adicciones y problemáticas asociadas, que tienen como hábitat la calle. Nació después de una de las asambleas cuyo tema era “La Inculturación del Evangelio en las Distintas Culturas”, y la propuesta es dar respuesta a una de las pobrezas que hay en el mundo, en Colombia, y son, las adicciones y problemáticas asociadas que están acabando con la integridad del ser humano y optamos por los más vulnerables quienes tienen como habitat la calle. En este momento el señor toca las puertas de mi corazón y así le pido a la provincial de ese momento se me permita dar respuesta a este tipo de pobreza. Con un reconocimiento agradecido al Padre Misericordioso, a la Compañía de las Hijas de la Caridad Medalla



Habitante de la Calle



COMUNIDAD EN DIALOGO

Milagrosa Bogotá - Venezuela, a la Curia Arzobispal por el apoyo moral y económico, al Banco Arquidiocesano de Alimentos, los Laicos Medalla Milagrosa EMAÚS, a la señora María Victoria Puyana de Willanson (Que en paz descansa) quien cedió la caballeriza para que diéramos comienzo a este sueño de la fase residencial, y a todos por creer en el proyecto y apoyar a nuestros hermanos.

Una noche que salí a un centro comercial cercano a comprar una medicina para atender una crisis asmática de mi madre, fui abordada por un habitante de la calle que con aspecto poco amigable me pidió monedas y como llevaba en la mano solo lo del costo de la medicina le dije que no tenía, el insistió y viendo mi nerviosismo repitió “Deme monedas”. Al abrir la mano para sacar una moneda y dársela, se lanzó sobre mí y me robó todo lo que llevaba para la medicina. Llena de pánico, preocupada y desconsolada regresé a la Casa Provincial y en la puerta fui abordada por una Hermana que regresando de viaje con su hermano, notaron mi estado y me preguntaron que me sucedía, les narré todo lo vivido y como respuesta de la misericordia del Señor que vela por sus hijitos, me llevaron en carro y me compraron la medicina para mi madre.

Trascurrieron dos meses cuando en una lluviosa noche de Mayo llego con una compañera de misión a la puerta de la casa Provincial y escucho una fuerte voz que decía: *“Hermana no me deje morir como un perro, hermana no me deje morir como un perro, hermana no me deje morir como un perro”*... A la tercera vez yo ya estaba de rodillas mirando que era lo que le pasaba, en esta ocasión no hubo ninguna muestra de rechazo ni miedo, solo una mirada misericordiosa y compasiva, le pregunté su nombre, qué le había pasado y su respuesta fue que estaba aburrido con su vida y que se le había tirado a un carro, estaba muy golpeado y con algunas fracturas. Procedimos a atenderlo pero en ese



Habitante de la Calle



COMUNIDAD EN DIALOGO

momento ¡Oh sorpresa! cuando me doy que el hombre que me había atracado dos meses atrás ahora era quien a gritos de dolor y llanto pedía mi auxilio. Ante esta situación pudo más la misericordia y el perdón que el rencor, el pánico y el resentimiento, (siento que el Señor Jesús desde ese momento me regalo el carisma de ayudarlos a ellos) inmediatamente lo auxilié, por teléfono conseguí ayuda médica, lo recetaron, le conseguí la medicina, una bebida caliente y una cobija para que siguiera ahí hasta el día siguiente que se le asearía y llevaría al hospital más cercano. A las 5:00 am del siguiente día le llevé otra bebida caliente y otra dosis de la medicina y le anuncié baño, a lo que contestó que hacía más de 6 meses no se bañaba y al insistir me dijo que hiciera lo que quisiera pero que no lo dejara morir.

A las 8:00 a.m. intenté con otra persona hacerlo levantar para llevarlo al baño, pero por su contextura grande y sus multiplex fracturas impidieron hacerlo, sin embargo en ese momento apareció un joven aparentemente un ejecutivo de unos 30 años quizás, muy simpático y agradable quien con asombro me dice: “Sor Nohemy ¿Qué está haciendo?” a lo cual yo le respondí: “Señor, por favor ayúdenos”. Él de inmediato lo levantó, lo alzó y lo cargó en el hombro, yo por mi parte le cargaba un costal lleno de basura que en realidad eran sus pertenencias. Llegamos al sitio donde lo íbamos a atender y a bañar, en ese momento el joven ejecutivo comienza a dialogar con él y yo a lo lejos escuche estas palabras:” Michel, no se preocupe yo lo voy a ayudar” . Él se dirige a mí y me dice: “Sor Nohemy ¿En qué le ayudo?” Yo le respondí: - Hágame el favor lo afeita y le corta el cabello para poderlo bañar bien-. El efectivamente lo hizo con mucho amor. Minutos más tarde él se despide, pone su mano en mi hombro y me dice: “Sor Nohemy voy a estar pendiente”. Con mucho asombro y gratitud nos despedimos y nunca más lo volví a ver.



Habitante de la Calle



COMUNIDAD EN DIÁLOGO

Se llevó al hospital. Estuvo internado un buen tiempo por complicaciones con su neumonía y fracturas, mientras tanto se le consiguió un cupo en el centro terapéutico Hogares Claret, inició su proceso de reeducación, y en un diálogo con él, me preguntó: “¿Sor Nohemy usted que sabe acerca del señor que nos había ayudado en aquella ocasión?” Yo contestándole que no lo había vuelto a ver, Michel sollozando me dijo muy seguro de sus palabras: “Sor Nohemy, ¿Usted se dio cuenta que el joven ejecutivo quien nos ayudó y me prometió que me iba a sacar ERA MI SEÑOR, ERA MI SEÑOR JESÚS?” Tras un extraño silencio, juntos rompimos en llanto por su presencia tan humana, tan cercana, tan real y caritativa. Yo quede sin palabras, pero cuando recuerdo sus palabras: “SOR NOHEMY, VOY A ESTAR PENDIENTE” me doy que él es quien direcciona este programa pues así ha sido por más de 22 años, no lo veo pero siento su fuerza que me mueve... El hermano de la calle Michel se sanó, se rehabilitó y se preparó para ayudar a reeducar a personas que como él en algún momento de su vida, están en condiciones de adicción y con ganas de cambiar, nos apoyó en el Centro Ambulatorio, sin embargo fue enviado a vivir la experiencia de COMUNIDAD EN DIÁLOGO en Italia, al regresar retomo su trabajo, se casó tuvieron dos hijos e inicio a trabajar en un programa con niños. Finalmente en el año 2017 Michel sufre un aneurisma y fallece dejando un importante legado, una filosofía desde su experiencia la cual hoy día es la filosofía del Centro Ambulatorio la Medalla Milagrosa Habitante de Calle.

Durante semanas, se dio atención a los hermanos de la calle, con la anuencia de la Comunidad, se les brindaba una bebida caliente y un pan a través de una pequeña ventana y con la colaboración de otra pastoral de las Hermanas quienes lo



permitían. Posteriormente, nos permitieron dejarlos entrar y tomar un baño rematando con la bebida caliente y un pan, complementado más tarde con la lectura y reflexión de la palabra de Dios. El nacimiento del Centro Ambulatorio Medalla Milagrosa –CAMM-, ocurre cuando la pastoral que nos había permitido acercarnos durante el día a nuestros hermanos de la calle, nos deja el espacio que fuimos acondicionando para una atención más integral, donde se empezaron a desarrollar esquemas de manejo de esa población que veíamos crecer a una velocidad asombrosa.

Debido a problemas de orden público que se desbordaron en Bogotá, y que puso en riesgo la integridad de los laicos y religiosos que abordábamos esta misión, se tomó la decisión de cambiar los recorridos para los martes a las 8:00 pm. Los pasos fueron lentos pero seguros, y es así que con este nuevo espacio en el CAMM, se vio la necesidad urgente de prepararnos a todo nivel, buscando conocer el contexto, la realidad de la cultura de esta población, teniendo siempre el apoyo de mi comunidad, y enfocado todo el esfuerzo a que los hermanos de la calle tuvieran siempre una respuesta desde el punto de vista de las enseñanzas del Evangelio, coherente con los cambios que tienen que dar a sus vidas. Y es por eso que la experiencia se vuelve apasionante, pues ellos nos evangelizan desde su experiencia, cuando todos los excluyen, ellos están seguros de quedarse con el amor de un Padre Misericordioso.

Como Cristo evangelizador de los pobres, la Madre de Dios, es también, la madre de los hombres, la esperanza de los pequeños, la primera evangelizadora de los más pobres. Por eso se dice llamar centro ambulatorio Medalla Milagrosa, esta Pastoral nace de la mano del Espíritu Santo un 31 de mayo de 1997, día de Pentecostés, en una oración de discernimiento con un grupo de jóvenes de las Juventudes Marianas Vicentinas –JUMAVI-, quienes al poco tiempo crearon el grupo de la



Habitante de la Calle



COMUNIDAD EN DIALOGO

Asociación de la Medalla milagrosa –AMM-, cuyo fin era atender el clamor de los hermanos de la calle, quienes nos pedían a gritos ayuda para salir de ese laberinto, de ese infierno, lo que se convirtió en un reto pues ellos consideraban que solos no podían hacerlo. Con el grupo de jóvenes nos reuníamos los sábados en la noche y desde las 8:00 pm, se iniciaba un compartir donde se intercambiaban vivencias personales terminando con un tiempo de oración fuerte como preparación para lo que vendría después de las 11:00 pm, cuando con una Biblia, una vela encendida y con la compañía de Jesús y de María, salíamos a las calles de los barrios vecinos a la comunidad, donde se sabía que encontraríamos hermanos de la calle.

Las palabras del Papa Francisco nos guían por el camino evangelizador que debe recorrer nuestra misión, cuando nos invita a salir de la propia comodidad y atrevernos a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio, con el apasionamiento propio de quien vive el evangelio, desde el origen de esta misión se han vinculado muchos laicos comprometidos de la Familia Vicentina, postulantes, estudiantes del área de la salud y del área social, que hacen que mi experiencia del día a día con mis hermanos de la calle, sea apasionante, fruto de la riqueza del carisma, desafiando los peligros, la inseguridad, la crítica, la incomprensión, haciendo que sienta una fuerza interna que me impulsa a compromisos concretos en la Pastoral Habitante de la calle en los recorridos nocturnos y en el CAMM, luchando con audacia y coraje contra una de las esclavitudes modernas.

Problema complejo y difícil de la sociedad actual, uso y abuso de sustancias psicoactivas, alcohol y otras adicciones, con origen o repercusión en el núcleo familiar y en la sociedad que acrecienta el rechazo y la indiferencia por los hermanos caídos en ese flagelo, que en medio de su oscuridad, claman por una ayuda que les lleve la Luz de Jesús para recomponer su camino. El



Habitante de la Calle



COMUNIDAD EN DIALOGO

Consejo Provincial continuó con su apoyo para que, una vez decidida por esta misión, me preparara con pasantías, diplomados, simposios, con el conocimiento de instituciones terapéuticas como el ITEPAL, Hogares Claret, Comunidad Terapéutica de Colombia, la afiliación a la FECCOT, y el trabajo en red a nivel eclesial y gubernamental, conocimientos compartidos con el grupo que me ha apoyado en esta misión.

En todas esas etapas se ha contado con la participación eclesial y laical, resaltando el acompañamiento que ha hecho la Arquidiócesis de Bogotá con su ayuda económica, la comunidad Vicentina nos ayudó con los seminaristas de Teología, las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl me ha acompañado con Hermanas, con Novicias, con Postulantes, y en cuanto a los laicos he tenido el acompañamiento de laicos comprometidos de la Asociación de la Medalla Milagrosa, del grupo Pinceles de Dios en Diálogo, laicos comprometidos del grupo Medalla Milagrosa EMAUS de diferentes parroquias, estudiantes de universidades en diferentes especialidades como la Universidad de la Sabana en medicina, la Santo Tomás con Filosofía, la Corporación Universitaria Minuto de Dios con Trabajo Social, la Universidad Católica Luis Amigo con Psicología y muchos otros que tal vez no menciono, pero que llevo en el corazón por lo que han representado para la recuperación de tantos hermanos que han logrado recuperarse, recuperar su familia y lo más importante recuperar el amor de Dios y el reconocimiento de que sin Él nada podemos hacer.

Frente a este panorama oscuro para nuestros hermanos de la calle, sentía que faltaba un paso más en este caminar y comprendí que los caminos del Señor son perfectos y es así que me surgió un sueño, tener una comunidad terapéutica con enfoque vicentino, es decir, humanístico, espiritual, pedagógico y terapéutico.



En esa construcción del sueño fui delegada por la Asociación De La Medalla Milagrosa para asistir a la asamblea en Roma, y me di a la tarea de conocer un modelo que se acomodara al carisma, aterrizarán mi sueño y es así que al final de la Asamblea, mi intervención la terminé contando mi sueño y el Padre Gregory me dijo que él tenía la solución.

Pero infortunadamente el padre Gregory se marchó de Roma, intente comunicarme con él y me informaron que había viajado hacia China, no encontré otra alternativa que salir aventurar, visite dos centros científicamente muy bien montados pero no era lo que estaba buscando, un tanto desconcertada me dirigí a Santa María la mayor y ante el santísimo, le pedí de corazón con lágrimas en los ojos que me depara una comunidad terapéutica con enfoque vicentino para sacar a los muchachos colombianos de esas esclavitudes, y la respuesta se dio al día siguiente. Me llamo el padre Juan Carlos Cerquera y me dijo: “el padre general hablo con el Padre Matteo Tagliaferri. Misionero Vicentino con vocación de servicio. Mañana a las tres de la tarde viene a recogerla para llevarla a Comunidad en Dialogo”, ubicada en Trivigliano, Italia.

En el primer momento en que los italianos me acogieron, sentí que eso era lo que estaba buscando, más aún, cuando llego y experimento la alegría y armonía de los muchachos residentes de Trivigliano quienes hablaban de ir a Colombia. Al día siguiente se sentó el padre Matteo a escucharme, me conto su experiencia (con la ayuda de una traductora) Me dijo: “desde hoy empezará a conocer todos los centros para que se dé cuenta de la esencia del programa, por ahora no le voy a dar documentos, observe, viva la experiencia”.





Habitante de la Calle



COMUNIDAD EN DIALOGO

Después de varios meses, llegó el momento para regresar a Colombia, el Padre Matteo me dijo: “iré a Colombia en un mes”. Así fue, un mes después llegó acompañado de Mirela y Jean Carlo Ferreti; se dio cuenta del carisma que se reflejaba tanto en el ambulatorio como en la evangelización en la calle y exclamo: “iniciemos ya, estamos realizando la misma misión de sacar a nuestros hermanos que se encuentran esclavizados por las adicciones y problemáticas asociadas”. En ese momento se estableció la alianza con Italia y el Padre Matteo, hombre de luz, creyó en Colombia.

El padre y sus compañeros fueron recibidos efusivamente por los hermanos de la calle, lo saludaron en italiano, el muy feliz exclamo a Jesús: Tú te has preocupado por la situación de nuestros jóvenes, hermanos tuyos y nuestros de Colombia, “Ahora juntos vamos a construir aquella **Experiencia Humana** que es una **casa** por cada persona que desee encontrarse, es la casa de la propia interioridad, de las heridas ocultas y respetadas, la casa donde cada uno puede crecer y lograr lo mejor de sí, porque es amado en su dignidad de persona, que ninguna situación por negativa que fuese pueda jamás destruirla” Ante cada rostro de estos hermanos surge tu pregunta inquietante: ¿Dónde Está Tu Hermano?. Ese interrogante que clama ante este mundo socialmente tan injusto, ante esta sociedad dividida por diferencias tan hirientes e insultantes. Señor, una vez más te los presento, tú los amas, y tu amor me urge amarlos, apiádate de ellos y apiádate de nosotros para que tengamos entrañas de misericordia y solidaridad.

El Padre Matteo, iluminado por la fuerza del espíritu del señor dijo: Sor Nohemy, es mejor que vaya a Italia unos meses para que viva la experiencia y luego la pueda replicar en Colombia. Los superiores me dieron el permiso, me fui a vivir la aventura,



Habitante de la Calle



COMUNIDAD EN DIALOGO

nada fácil, enfrentar el choque cultural, el verano, el idioma, pero cuando hay amor a Dios y a los pobres hay que morir a uno mismo y permitir que el Señor hable. Para ser testigo de amor, esperanza y solidaridad necesitaba espacios fuertes de oración y sacrificio, con ellos y para ellos. “Sean misericordiosos como su Padre es misericordioso” Lucas 6,36. El que trató con misericordia, Jesús le dijo, tienes que ir hacer lo mismo, Lucas 10, 33, 36-37. Para vivir el año de la misericordia la invitación es acercarme al otro, al que sufre, al excluido, al necesitado, al que está en la periferia.

Y así fue como la Fase Residencial de la Pastoral de la Calle de la comunidad vicentina despegó en nuestro país, en el proceso de formación viví la experiencia reforzando mi espíritu de servicio y de entrega por los más necesitados, particularmente nuestros hermanos de la calle adictos. El sueño convertido en realidad seguía trayendo bendiciones y fue así como la señora María Victoria Puyana de Williamson propietaria de una hacienda en el área rural de Soacha cedió el área de la pesebrera para convertirla en espacio de formación de nuevas personas guiadas por el amor de Jesús.

Nace en Colombia el modelo Terapéutico el 6 de Octubre de 2008 en Soacha, en presencia de Jean Carlo Ferretti y los cuatro primeros muchachos pioneros que transformaron la caballeriza para que fuera un sitio digno para que puedan vivir como hijos de Dios. Comunidad en dialogo, una intensa experiencia de acogida y de amor, un amor que acoge, exige y promueve, acompañándolos en su proyecto de vida para que sean gestores de su propio desarrollo, cuenta con:

- Diez principios basados en el Evangelio
- Cuarenta formativas
- Cuatro canales
- Valores



Habitante de la Calle



COMUNIDAD EN DIALOGO

- Diario vivir
- Apoyo equipo interdisciplinario

Cada semana, de las cuarenta formativas de comunidad, se elige una y realizan un taller de interiorización, en este lugar tienen sus espacios de formación religiosa, talleres de oración y vida, en la medida de lo posible se realiza Eucaristía los domingos, laborterapia desarrollando un proyecto productivo auto sostenible a través de la cunicultura, realizando con autonomía cada una de las actividades diarias. Es una experiencia de vida intensa, personalizada, individualizada, a conciencia, junto con cada uno de los compañeros para afrontar los grandes problemas de la dependencia. No es suficiente dejar las sustancias, se necesita un proceso de desprendimiento con madurez humana, des-aprendizaje de conductas, despertar hacia la consciencia crítica y el sentido de responsabilidad en sus vidas y las de los demás. La persona es el centro: “se acoge no al problema, sino a la persona como centralidad, porque el ser humano, siempre está en el centro del corazón de Dios”. Cada persona debe ser referente de cambio para sus compañeros.

En Comunidad en Dialogo la responsabilidad consigo mismo, se propicia en el protagonismo del ser humano integral, con el fin de estimular una progresiva responsabilidad a través de las tareas elementales que van comprometiendo gradualmente su desarrollo.

El dialogo va más allá del sentimiento, se utiliza para aprender a superar las dificultades. Seguimos apostándole a la aventura de la caridad, “Dios es el primero que opta por los pobres, sus raíces arraigan en el mismo Dios. Por tanto, la causa de los pobres es la causa de Dios, y la cuestión de los pobres es la cuestión de Dios, nuestra herencia son los pobres o la opción preferencial por ellos” San Vicente de Paul.



Cuando las obras son de DIOS los acontecimientos se van dando de una manera sorprendente, en dos momentos, las Hijas de la Caridad hemos sido invitadas al: Simposio Internacional de la Pastoral de la Calle, Carreteras y dos Familias. El primer encuentro se realizó hace más diez años, en la Conferencia Episcopal de Colombia, y el segundo, los días 13 al 20 del mes de septiembre del año 2015. En este encuentro reiteraron la invitación en Ciudad del Vaticano, Organizado por el Consejo Pontificio para la Pastoral de los Inmigrantes, como respuesta al fenómeno de los niños, mujeres, jóvenes que se ganan la vida en las carreteras y quienes tienen como hábitat la calle. Contó con la participación de 42 países de los cinco continentes.

Los participantes encontramos un punto en común: La preocupación por los pobres, todos los países tuvimos la oportunidad de presentar las experiencias pastorales y en el segundo momento por grupos lingüísticos se realizó un plan de acción para vivirlo en cada fundación. El último día tuvimos la audiencia con su santidad el papa Francisco donde los delegados presentaron el plan de acción y luego él nos habló desde el corazón, diciendo:

“La alegría del evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento... La trata de seres humanos se ha convertido hoy en una llaga en el cuerpo de la humanidad contemporánea, una llaga en la carne de Cristo.”, (Documento Pastoral De La Calle) Santo Padre Francisco. Cada uno de los integrantes tuvimos la gracia de compartir unos minutos con el Santo Padre, lo cual nos transmitió la pasión por Jesucristo y nuestros hermanos que sufren las esclavitudes modernas.



Habitante de la Calle



COMUNIDAD EN DIALOGO

Muchos han sido atendidos por la Pastoral de la Calle, tenemos varias etapas dentro de las cuales podemos mencionar: a.) Talleres de prevención en colegios, tratando de llegar a población de estudiantes con edades propicias para iniciarse en el consumo de drogas, b.) Recorridos nocturnos de los martes, donde llevando el mensaje del Evangelio se busca invitar a todos los hermanos de la calle que claman ayuda para salir de su infierno en la tierra, a que se vinculen con el programa ambulatorio, c.), Centro Ambulatorio Medalla Milagrosa, en el que se atienden, de 7:00 am a 12:00 pm, cerca de 30 hermanos de la calle, que intentan, con la orientación de psicólogos, terapeutas, médicos, trabajadores sociales, y con los mensajes del evangelio, convencerse de que pueden cambiar el rumbo a sus vidas reincorporándose a la sociedad libres de vicios y adicciones, proceso que se puede iniciar aplicando para la fase residencial, d.) Fase Residencial, programa de Comunidad en Diálogo, donde en pequeñas comunidades, con el cumplimiento de unos principios básicos, con el seguimiento de unas instrucciones de convivencia, con la participación en trabajos comunitarios mínimos, y con el ingrediente principal de todas las etapas mencionadas que es la palabra de Dios, e.) inclusión a actividades laborales, en la medida que apliquen y se den las condiciones para ese beneficio, en la actualidad quienes terminan su proceso reciben una formación académica y laboral para que sean gestores de su propio cambio.

SOR NOHEMY SÁNCHEZ CASTRO, HIJA DE LA CARIDAD  
SIERVA DE LOS HERMANOS DE LA CALLE...